



Una de las ofertas de ocio invernales en Soria es realizar vivacs. / LP



Leitariegos se convierte en otro atractivo blanco leonés. / LIDIA DE LA VILLA



Para descender primero hay que subir a la cima. / M. MARCOS



Los sorianos también se apuntan a la nieve con raquetas en los pies. / LP

AVENTURAS

El Hotel Pinares de Urbión ofrece la posibilidad de caminar por la nieve con raquetas, hacer un iglú como refugio o sentirse como en Alaska practicando con 'mushies', los trineos tirados por perros

Esquimales en Soria

PABLO R. LAGO

Ya no hace falta irse a Alaska para aventurarse entre las nieves, los hielos y los fríos. En pleno corazón de la Reserva de Picos de Urbión cualquiera puede ejercitarse en las tareas propias de un esquimal.

Desde acometer intensas caminatas con raquetas adheridas a los pies hasta construir un vivac, uno de esos refugios entre la nieve. Son algunas de las actividades que promueve el Hotel Pinares de Urbión, enclavado en Covalada, a orillas de la Laguna Negra, entre unos paisajes invernales que cautivaron al mismo David Lean cuando hace cuarenta años se decidió a buscar parajes para rodar Doctor Zhivago.

Este centro hostelero con se-

venta plazas estrenó el pasado año estas actividades, encaminadas al entretenimiento, pero también al entrenamiento de aquellos que quieren forjarse en el senderismo invernal.

Al final de una de esas jornadas, en altitudes que superan los dos mil metros, el participante acaba con suficientes conocimientos como para orientarse en medio de una tormenta o, en caso de apuro, construir un refugio en el que guarecerse para pasar una larga noche.

Esa experiencia resultó tan atractiva y gratificante que la siguiente apuesta es completar estas actividades con 'mushies', trineos tirados por perros.

«La idea es que uno se sienta de verdad un aventurero en la nieve

practicando todas estas cosas», relata Esther Gómez, del Hotel Pinares de Urbión.

Las rutas, organizadas en grupos, parten del punto de nieve de Santa Inés. Allí los monitores proporcionan a todos y cada uno de los participantes todo el material necesario para emprender la excursión, desde las raquetas para los pies hasta las palas.

Aunque antes les adoctrinan con varios consejos teóricos sobre cómo orientarse en un paisaje blanco y des-

concertante o cómo excavar un vivac, también conocido como iglú o refugio, aunque en este caso no se hace con ladrillos de hielo, sino excavando y haciendo un socavón en la misma nieve.

Al tiempo que se ejercitan las artes de un esquimal, se divisan paisajes monumentales de la naturaleza y los que proporciona la nieve. Por eso se pueden observar enclaves medioambientales cubiertos por un manto blanco como el parque natural de Cebollera o la impresionante Laguna Negra completamente helada.

Por su parte la provincia de Avila comienza a dismantelar de la retina la imagen de los perros tirando un trineo que todos los

años por estas fechas se puede ver en la televisión en un afamado torneo celebrado en el Pirineo aragonés. Un deporte diferente pero que también se puede disfrutar en Castilla y León. En la sierra abulense de Gredos una empresa ofrece a los

turistas la posibilidad de subir a uno de esos trineos y disfrutar de los parajes naturales nevados tirados por canes.

El participante acaba con suficientes conocimientos para crear un refugio para pasar la noche